

Avicultura

EL CÓLERA AVIARIO

IV

Forma crónica.—Se desarrolla en los animales que han resistido a la forma aguda. Se notan signos de anemia progresiva y de debilidad creciente. Las crestas, barbillones y mucosas se decoloran. El apetito disminuye y se presenta diarrea permanente o intermitente. Esta forma se complica de accidentes en las articulaciones; artritis, sobre todo en los miembros inferiores (articulación del fémur en la tibia y de ésta con el tarso metatarso). La región está hinchada, tumefacta, caliente, dolorosa a la exploración, la inmovilización se hace completa a medida que el tumor se agranda. Por lo regular estos animales mueren de debilidad en un tiempo más o menos variable.

Autopsia.—En los animales muertos de cólera, se observan en la piel manchas negras, debido a las hemorragias que se producen en su capa profunda. Un líquido espumoso sale por su boca y las narices. La mucosa de las primeras vías digestivas presenta un tinte oscuro rojizo. En el buche hay una cierta cantidad de alimentos fermentados, debido a una detención de la digestión. El intestino contiene materias blancas, amarillas o grisáceas, con estriás de sangre.

La mucosa del intestino se presenta salpicada de manchas rojizas, hemorrágicas.

El hígado voluminoso, congestionado, se destroza fácilmente; en algunos animales se observan en ese órgano algunas manchas amarillentas, blancuzcas, diseminadas en toda su superficie, lo que es un comienzo de degeneración caseosa. El bazo está agrandado de su volumen, blando; en

algunos casos no sufre alteración alguna. El peritoneo encierra algunos coágulos fibrinosos. Los riñones, congestionados y blandos.

Los pulmones se encuentran cargados de sangre. El pericardio encierra un líquido de color amarillo pálido, limpio.

Diagnóstico.—La forma fulminante del cólera está suficientemente caracterizada por la rapidez de la evolución y la marcha del contagio. Sólo un envenenamiento por un tóxico muy activo podría explicar los fenómenos observados.

Las lesiones constatadas en la autopsia: existencia de las lesiones intestinales (duodeno sobre todo) del pericardio y del hígado, dan una indicación precisa.

Por último, el diagnóstico es asegurado por el examen bacteriológico de la sangre y órganos de los animales, muertos de la enfermedad. Para esto basta la remisión de un animal muerto a los laboratorios bacteriológicos, tomando las precauciones necesarias, a fin de que el virus no sea desparramado por el tránsito.

Medidas sanitarias.—1.º En caso de epidemia, las aves no deben ser introducidas en un gallinero no infectado, sin antes haber sufrido una observación de varios días (5 a 10); mejor sería suspender la introducción hasta tanto desaparezca la enfermedad.

2.º Si el cólera se ha declarado ya en el establecimiento, los animales deben encerrarse en lugares cerrados si es posible, ocupando el menor espacio. Se aislarán en lugares apartados los enfermos de los sanos. Los atacados se dividirán en lotes cuanto más pequeños mejor.

(Continuará.)



Las personas que conocen
lo que es **Whisky**, le re-
comendarán tomar el

WHISKY DUNCAN

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías